

PRESENTACION

Para conmemorar este mes de septiembre, tradicional mes de la independencia centroamericana, ECA pensó dedicar su atención al resto de Centroamérica, dejando momentáneamente de lado a El Salvador. ECA tiene una vocación profundamente centroamericana, pero la urgencia y velocidad del actual proceso salvadoreño la ha obligado a concentrarse más en este país que en los demás países del área. El consejo de redacción de la revista pensó integrar la presente edición con un artículo dedicado a cada uno de los otros países centroamericanos, pero al final esto no fue posible. En consecuencia, nos hemos limitado a dar una visión general de los tres países más críticos en este momento, Guatemala, Nicaragua y El Salvador. En ellos se encuentra en juego la verdad y la bondad del mundo. Después de 164 años de independencia nos encontramos con apariencias de democracia formal, en las cuales el militarismo y la guerra son manifiestos y necesarios.

El pueblo guatemalteco agoniza víctima de ese militarismo y de unos poderosos intereses económicos. Las masacres y el terror se han convertido en refinado instrumento para destruir la tradicional solidaridad de los indígenas guatemaltecos. Esto es lo que se ofrece en el segundo artículo como una voz para denunciar esta agonía cuando los medios de comunicación social la han silenciado por intereses creados o por estar demasiado acostumbrados a la violencia guatemalteca de tal modo que ésta ya no tiene para ellos ninguna novedad.

El tercer artículo es un análisis de cómo el actual gobierno de Costa Rica percibe esta crisis centroamericana. El autor se concentra en el análisis de la supuesta neutralidad; supuesta porque comenzó siendo una neutralidad bélica, aunque no ideológica frente a la amenaza del comunismo internacional, pero actualmente Costa Rica ha adoptado una postura beligerante fren-

te al gobierno nicaragüense al permitir abiertamente las operaciones militares de los contrarrevolucionarios.

Casi cerrada la edición de este número, la realidad salvadoreña nos volvió a urgir con el secuestro de la hija del presidente Duarte; este secuestro se unió a los alcaldes secuestrados desde hacía varios meses. Sin embargo, el secuestro de la hija del presidente paralizó al país durante el mes de octubre. Esto y el que la UCA participara activamente como mediadora junto a Mons. Arturo Rivera en la negociación de los secuestrados entre el gobierno y el FMLN nos ha forzado a ampliar el número de septiembre a octubre, incluyendo un análisis político sobre los secuestros y la negociación posterior, y un comentario sobre las visitas del arzobispo de San Salvador a Chalatenango y Guazapa.

Al cumplir 20 años de existencia, la UCA continúa siendo fiel a su compromiso con la realidad salvadoreña y centroamericana; una realidad irracional e injusta que necesita ser transformada urgentemente. Con esta nueva edición de ECA, la UCA renueva prácticamente su compromiso con el cambio social en este aniversario de su fundación.

